Poca importancia se ha dado igualmente a la tarea de atraer a los campesinos medios hacia las labores principales en las explotaciones colectivas. Mientras tanto, entre los campesinos medios hay excelentes agricultores que llegarían a ser hábiles dirigentes. Esta deficiencia en nuestro trabajo debe ser eliminada. Lo que hay que hacer ahora es atraer a la mejor gente de los círculos del campesino medio hacia los trabajos de importancia en las explotaciones colectivas y obtener el rendimiento del desarrollo de sus capacidades a este respecto.

También hasta ahora demasiado pequeña atención se ha consagrado al trabajo entre las mujeres campesinas. El período pasado ha mostrado que el trabajo entre la mujer campesina ha sido la más débil de nuestras tareas. Y esta deficiencia hay que liquidarla decididamente de una vez por todas.

Los comunistas de varios distritos solían proceder además desde el punto de vista de que podrían salvar por sus propias fuerzas todas las faenas de la edificación de la economía colectiva. Ellos, por consiguiente, no le dieron gran importancia a la labor de atraer elementos sin partido al trabajo responsable en las estancias colectivas. de llevar a elementos sin partido a los puestos principales, de organizar un cuadro amplio de elementos sin partido en las explotaciones colectivas. La historia de nuestro partido demostró, y el período pasado de construcción de la economía colectiva lo ha confirmado una vez más, que tal actitul es fundamentalmente incorrecta. Si los comunistas se encierran en un a modo de caparazón, aislándose de los elementos que no pertenecen al partido, no irán sino a la quiebra. Si los comunistas se han hecho famosos en la lucha por el socialismo, esto se debe, entre otras razones, al hecho de que los comunistas han sabido atraerse a la mejor gente del círculo de los que no pertenecen al partido, de sacar nuevas fuerzas del amplio estrado de los obreros sin partido. Esta deficiencia en nuestra labor con los trabajadores sin partido debe ser liquidada con toda decisión.

Llevar las explotaciones colectivas por la senda del trabajo **económico** significa subsanar esas fallas de nuestro trabajo, su liquidación de un extremo a otro. De aquí que la tarea práctica inmediata sea en primer lugar la correcta organización de la siembra. Y la concentración de la atención sobre el aspecto económico de la colectivización del campo, el medio de resolver este problema.

◆◆◆